LA HUELGA GENERAL

Boletín diario

10 CENTAVOS — la Antorcha — SEMANARIO

Boletín N. 1 — BUENOS AIRES, MAYO 6 de 1924 — Aparece a la tarde

La huelga general asume todo el relieve de un movimiento popular

La F. O. R. A. mantiene con fuerte intensidad sus proporciones en todo el país

SANGRE OBRERA - PRIMEROS CHOQUES

¡OBREROS, AFIRMAD VUESTRAS EXIGENCIAS! - ¡SUPRESION, NO REFORMA!

CRUCE DE BRAZOS Y ACCION REVOLUCIONARIA

La lucha social es una realidad y en esta lucha obreros y trabajadores están obligados, por esa misma lucha a agitar y obrar eficazmente, y uno de los métodos más eficaces es la huelga general.

Pero los socialistas de diferentes matices insistieron en todos los tiempos, que la huelga general es un absoluto contrasentido, que toda acción revolucionaria no sirve a ningún fin; y que sólo dentro de la acción política, los obreros ganarán el mundo. Mas, para los trabajadores revolucionarios, desde los tiempos de la primera internacional, la huelga general y la acción directa, son los únicos métodos útiles para afirmarse en la lucha social.

Estos dos conceptos se manifiestan en toda huelga, en toda revuelta, en toda lucha social, y reformas y revolución son las consecuencias de estos hechos reales.

Para los obreros revolucionarios, para los anarquistas la lucha contra la ley de jubilaciones es una lucha contra la imposición de los poderes, contra la opresión de gobiernos y autoridades en general.

Lucha de dos fuerzas existentes: la del pasado, representada por el Estado y la opresión y la del porvenir de los trabajadores en una nueva forma de vida libre, nueva y sin imposiciones.

En esta lucha nosotros no haremos nunca el caldo gordo a los políticos; no luchamos por el centavo, es decir, por las mejoras económicas solamente. No somos reformistas, no creemos que con la derogación de esta nueva ley de esclavitud y de contralor de obreros, la lucha ha de terminar, pues esta oposición nuestra es solo una parte de la amplia lucha social por la liberación de los oprimidos. Lucha que tiene por objeto el respeto y la dignidad de obreros y trabajadores en general.

Y como esta labor nuestra no es sólo una tendencia a una reforma de la ley, la huelga general es un alistamiento de fuerzas que se han de enfrentar definitivamente con el capital; son las maniobras primordiales por la última lucha general contra todos los poderes.

Los obreros son los únicos creadores de las riquezas sociales, en ellos se encuentran las llaves de toda la vida social y ellos no han de mendigar sino a rechazar y a revelarse contra todas las leyes, contra todas las sumisiones. Esta huelga general representa una actividad de las masas mismas, una enérgica lucha contra el poder y el capitalismo, y ante una lucha como esta deben ser llamados todos aquellos que se sienten explotados y alientan espíritu de revuelta.

La huelga general no ha de representar únicamente un cruce de brazos, sino una revuelta contra las imposiciones de los poderes y del capitalismo y sus leyes, y la acción revolucionaria es su consecuencia natural. Pero dicha acción requiere la unión real de los trabajadores, de los mismos interesados en la eliminación de esta humillante y esclavizadora organización social. La huelga general es un momento en que se debe expresar la más grande solidaridad entre todos los obreros y la demostración más palpable de sus fuerzas constructivas y destructivas en todo el mundo.

La liberación del obrero está en las manos de los mismos obreros, y la acción directa es la defensa de su personalidad y de sus derechos en esta lucha y clase.

La huelga general, repetimos, no ha de ser sólo un cruce de brazos, o un paso políticos de democracia. La huelga general es la acción directa de los trabajadores contra todas las formas de la explotación, contra el sistema social, contra el capitalismo infeno y asesino.

Los tranviarios no paran...

Ante el gesto obrero, la nota carnera la dan los tranviarios. Las actividades productoras, la fábrica y el taller, se han replegado en la espera y el quietismo lleno de presagios. La ciudad ofrece el aspecto de población invadida; sólo los tranviarios entregan sus fuerzas al capitalismo. ¡Carneros! ¡Carneros! Id a las calles y gritadles la vergüenza, la traición. ¡Carneros! ¡Carneros!

Ritos son los acreedores el gesto obrero a la fuerza vital del trabajo insurgente. Sus hogares, como los nuestros, sufren hambre. Sus cuerpos como los nuestros, son infamados.

Sin embargo, callan, trabajan se niegan a nuestro reclamo. ¡Carneros! ¡Carneros! Id y gritadles la traición ¡que abandonan los tranvías y engrosen las filas de los obreros rebeldes!

¡Vigilad los Políticos!

Llamamos la atención de los trabajadores, sobre las maniobras que los elementos políticos y sindicalistas ponen en juego para conjurar todo movimiento que tienda a la acción revolucionaria.

Los órganos periodísticos burgueses y reformistas, en esta como en toda emergencia de posibilidades revolucionarias, en forma vedada, encubierta o amparándose en un falso prestigio obrerista, tratan de sembrar el confusionismo y la desorientación, con publicaciones tendenciosas y que carecen de toda responsabilidad, frente a los millares de obreros que salen a la calle y piden a gritos la completa derogación de la ley.

¡Alerta, trabajadores! ¡Vigilad a los políticos de todo pelaje y aún a los llamados sindicalistas!

Si peligrosa es la acción criminal del Estado, tanto o más peligrosa es la acción negativa de estos instrumentos gratuitos del capitalismo.

Para el éxito del propósito que agita actualmente en masa, Ríos al pueblo, es menester no hacer caso de todas aquellas manifestaciones que traten de darle un giro político o legislativo a este grandioso movimiento emancipador, que por ser tal ha de traducirse en acción, si se quiere obligar a los poderes estatales a capitular de sus torpes manejos autoritarios. ¡Resistid a los políticos, como a la ley!

¡Vigilad sus pasos!

LA PROVOCACION GUBERNAMENTAL

ASALTO A LOS LOCALES OBREROS

NUMEROSOS DETENIDOS

Pese a todos los llamados gubernamentales a la tranquilidad ellos son los encargados de la provocación y de dar curso a la intranquilidad, los gobernantes no han buscado jamás la paz; están aún frescos los días trágicos de la Semana de Enero, viven aún en el pueblo las reusaciones de todas las represiones.

En esta huelga general tan intensa, la provocación de los gobernantes está en pie, cirniéndose sobre la actividad obrera, para descargar sobre sus hombres la mano de hierro de la reacción.

En las últimas noticias de la mañana hemos sido informados de que la actividad policial, luego de tres días de dudosa pasividad, va tomando cuerpo e iniciando una táctica que no debe hallar a los obreros desprevenidos y aislados. Desde las 11 de la mañana, patrullas de uniformados y de "orden social" recorren los locales obreros, deteniendo por sorpresa a sus ocupantes y estableciendo rigurosa vigilancia en ellos.

Estas medidas dan la evidencia de la acción provocadora del gobierno: Con ello pretenderá fraccionar las fuerzas obreras, levantadas a un plano activo en el actual movimiento, y, con ello, dispersar su acción, desorientarlas deteniendo acto seguido a los hombres calificados en la actual agitación.

El local de Mitre 2270 está tomado militarmente, resguardadas sus puertas, aprehendidos los obreros que se hallaban en él.

Las medidas gubernamentales, tan rápidas e nsu ejecución, colocan al actual movimiento en una nueva faz.

Estamos frente a la provocación estatal. Estas actitudes silenciosas del gobierno, significan que han sido abandonadas las pretendidas contemplaciones para con el actual movimiento. Esto es el prólogo de la acción represiva del Estado.

Mientras, en confabulación con la burguesía, da curso a la protesta patronal, cae despiadadamente sobre las fuerzas obreras, ahogando su actuación, con el fin de fraccionarlas.

No importa, la huelga general está en pie. Es todo el proletariado regional que la mantiene y se halla en un terreno firme.

¡No cedáis, obreros!

¡Afirmáos en vuestra acción! ¡Viva la huelga general revolucionaria!

A los Soldados

Muchachos! Vais a ser requeridos por el Estado por el gobierno, por los ricos.

Si la insurgencia obrera sacude la ciudad, a vosotros os ordenarán volver a las cuadras y apresteros para salir a la calle — ¡sabéis a qué! — ha cuidar el orden de los ricos.

Muchachos! Os pondrán el mauser en las manos y os dirán que fijéis el pulso, vigilando los hogares de vuestros padres y hermanos. Ved el cuadro: os harán callar, marchar, correr tras las órdenes de los jefes. Cargaréis los mauseres, así insensibles, y estaréis a la espera angustiosa de la tragedia.

Muchachos! Esa será vuestra tarea, la infamia, a que se os llevará. No cedáis, no tiréis, negaos a aniquilar la vida de los vuestros! ¡Arriba los corazones!

Muchachos! Negaos a la matanza.

LA REALIDAD SANGRIENTA

El robo legal ha de asentarse sobre la represión obrera

La Huelga General, animada por los anarquistas, toma u caracter y dirección enérgica

ANTE LA HUELGA GENERAL

La palabra convocadora de la huelga general, de la insurgencia obrera frente al Estado, ha sido difundida y enlazada a todos los núcleos proletarios del país. Este solo enunciado, — ante la experiencia de un movimiento obrero como el de la región, de desenvolvimientos tan imprevistos y acentuadamente espontáneos — debiéramos dar la evidencia de una honda agitación cotidiana y de un profundo y marcado descontento. Todo nos va colocando, no sólo ante un movimiento privativo de organizaciones revolucionarias, sino ligados a las fuentes mismas de la vida popular, recogiendo sus palpitaciones y animando su protesta. El descontento ha cavado hondo y se ha de levantar a la superficie al primer choque. Con ello ganaremos a grandes núcleos del proletario aún no animado de un espíritu de revuelta. Tenemos las bases para un movimiento futuro, para labrar en el ánimo popular un descrédito incalculable hacia los procedimientos legalitarios y levantarles al conocimiento de los métodos revolucionarios.

La aplicación de la ley de jubilaciones, que es sólo una manera de expresarse el latente descontento popular, ante las condiciones pésimas de su vida diaria, nos va demarcando dos interpretaciones de la protesta frente al Estado, que no hemos de desaprovechar y nos han de servir de una constatación oportuna. Los núcleos desorganizados del proletario, aún, en primer lugar, movidos por perentorios intereses materiales y un descontento creciente contra el armazón legal, que no alcanzan a expresar. La merma del salario en el hogar obrero, tienen para esa parte de la masa obrera una significativa importancia. Es una posibilidad más restada al afianzamiento de sus hogares. Aún cuando apagadamente, intuyen que los descuentos a sus salarios de hambre irán a las arcas gubernamentales y engrosarán el caudal del armamentismo y los fines militaristas. Una realidad así, no vislumbrada totalmente, les apremia.

La parte activa del proletario revolucionario intuye otra diversa interpretación, la veraz y ajustada. La aplicación de la ley, con su artículo absorvente, es a la par que un acrecentamiento de las arcas gubernamentales, una confabulación estatal cifrada en la esperanza de desvirtuar y desnaturalizar las actividades del movimiento obrero, raleando sus filas actuales, con la aplicación de las disposiciones sobre abandono de trabajo. El Estado ensaya con su implantación absorber y controlar una de las fuerzas más vivas de la sociedad moderna, fuerzas de capacitación subversiva que van creando la necesaria conciencia de la absurda, y como el contenido legal de revolución social.

La ley, por su naturaleza de tal, es la sociedad actual, es vejatoria y sofocante. Ha fracasado, aún antes de su aplicación. Las organizaciones han interpretado con toda claridad su naturaleza, y como réplica y actividad de un mayor alcance se han dispuesto a enfrentarla, a huelga general, la subversión frente al Estado, se plantea como la única solución.

La Federación Obrera Regional Argentina y los anarquistas tienen ante sí un movimiento sin precedentes y de consecuencias aún incalculables. Siendo la Federación un movimiento de capacitación revolucionaria, permanente, ligado a fuertes núcleos obreros del país, hace suyo — en las populares fases que nos ofrece — este descontento y esta viva efervescencia. Los anarquistas tienen un campo vasto de acción y de decisiones contundentes. Liguémosnos fuertemente al descontento popular. Que la huelga general sea conducida por nuestra actividad y con las bases antiautoritarias y antiestatales de nuestro pensamiento revolucionario.

Confiemos en nuestras fuerzas! Sembremos la revuelta en el corazón del pueblo!

La revuelta

El espíritu de resistencia al Estado, va ganando las masas populares. La revuelta frente a la ley ha culminado en este movimiento tan espontánea y vital, que los mismos gobernantes, inquietados ante sus proporciones, no sólo ofrecen paliativo, sino que vuelven sus ojos hacia este pueblo obrero que insurge, por la revuelta, la revuelta honda, necesaria, la que repulsa el legalismo y va confiando en sus propias fuerzas. Aquí radica el sentido intenso de la agitación. Ya ha madurado la negación del pueblo, falta expresarla, infundirle vida, arrestos, vitalidad.

Esta es la misión de las minorías revolucionarias. Abrir sugestiones a la lucha revolucionaria, despertar las fuerzas populares, dar sentidos nuevos al descontento obrero o ir esclareciendo las posibilidades de la acción, de las verdaderas orientaciones, de las fuerzas obreras que mantienen este espíritu de subversión y de repudio a la ley 11.289, mordaza, y trampas, ley de viva violencia contra el proletario.

De aquí el motivo de la edición diaria de "La Antorcha". Estar nuevamente en la calle, junto a la insurgencia obrera, a hachazo limpio contra el Estado. Permanecer junto a él, removiendo su fe y su revuelta, dando a sus actos el sentido revolucionario necesario.

No basta el repudio, es necesaria la acción.

¡Anarquistas! ¡Trabajadores! ¡Levantad en alto esta bandera de acción! ¡Agitadla en todos los ambientes e identificadla al sentimiento popular!

INTENSIDAD DE LA HUELGA GENER

Sus proporciones en el interior del país

"Crítica" desvirtúa la acción obrera

Boletín de la F. O. R. A.

El movimiento de la huelga general, va día a día, tomando un carácter más intenso. No es este un repudio manifestado tan solo en la capital federal, sino que—y es esto radica su desenvolvimiento más hondo—va ganado todos los núcleos obreros del país, las ciudades y los pueblos del interior, en donde, levantando en forma musitada un movimiento intenso de revuelta, fija a grandes rasgos, todas las posibilidades de una acción que dé a las masas populares el sentido de una nueva acción en sus manifestaciones futuras.

Todas las informaciones obtenidas del interior, nos dan la evidencia de un movimiento de gran fuerza. Tant oen Mendoza, como en Rosario y Córdoba, la situación va tomando los verdaderos caminos de la orientación revolucionaria.

La revuelta contra el Estado, tiene un sentido popular tan hondo, que será difícil alejar con una simple pluma, de legal o el desencadenamiento frutal de una represión. Así el Estado vuelva todos sus pasos y prorogue la ley 11.289, el movimiento nacido a raíz de la presente agitación, no tendrá sus últimas consecuencias en este epílogo, y también, si el Estado, forzosamente, desencadena bestialmente toda una acción represiva, hay detrás de las minorías revolucionarias del anarquismo y de la Federación Obrera Regional Argentina, todo su sedimento de vida, ya entrevisto y fecundado en el pueblo.

La huelga general, es, pues, a la vez que una manifestación popular, activa exteriorización de la vida r lucionaria de las fuerzas obreras or tadas en un movimiento de finali social.

Las informaciones obtenidas a mo hora, al cerrarse esta edición, dan la evidencia del vigor del ac movimiento.

También, unida a ellas, a la firm de su acción, debemos consignar iniciales choques sangrientos, acaec en Avellaneda. Las noticias no es plenamente confirmadas, pero dan evidencia de que el ensanamiento p cial adquiere ya sus tonalidades re

En la 4ª edición del diario "Crít a grandes títulos, hay una informa completamente tendenciosa, que ha encontrar el franco repudio de los ob ros en huelga. Su solo enunciado, que el P. S. eleva un mensaje con menido reformas a la ley 11.289, de "carácter antipatronal", nos dem tra como el citado diario, valido de influencia popular, quiere desvirt el sentido del actual movimiento y tocarle sobre un terreno de capitu ción y reformas. La prédica refor ta del citado diario debe ser repudi en absoluto por los núcleos obreros.

Todos los artículos concebidos por alicebrado titubeo gubernamental en sentido de reformas, debe hallar firme decisión obrera e nesta línea combate: supresión inmediata de la 11.289.

¡Obreros, repudiad los manejos políticos y las vías de reforma!

Ley guerrerista

Desde luego tengamos por muy sabido que todas las leyes son malas. La razón en que se basan, el espíritu que las anima, la fuerza misma que la defiende e impone, no sólo pecan de maldad; importan además de eso la negación de la vida, la negación de esa manifestación natural a todo, que representa mayor belleza y utilidad cuanto más expontánea sea. Desde el momento en que una apreciación de las cosas de la vida se codifica, adquiere forma de ley, pierde todo su valor, como una flor arrancada del tallo que le dió vida: pierde todo su perfume, su importancia. Es el rígido índice de una mano descarnada y tenebrosa que nada indica, que nada anuncia... Es un fin, la vejez que, envidiosa de lo que queda sin caer bajo su sanción, celosa de los que viven emancipados de su tutela, quisiera reducirlo todo a su deseo, perfilarlo todo a su imagen y semejanza.

Todo esto son las leyes. Pero la ley de jubilaciones, provocadora del descontento hoy reinante, oculta algo más.

Oculta premeditados deseos de hacer de ella el comercio de la guerra. Pues aunque quiera negarse, por muy sabido tengamos, que la guerra entre el Brasil y la Argentina se prepara. Y el propósito del gobierno es hacer, ocultamente que el pueblo empiece por pagar, con dinero, los armamentos, para luego una vez declarada siga, siempre el pueblo, contribuyendo, inocentemente, con su sangre y con su vida. De ahí la testarudez de los gobernantes para hacernosla aceptar. Y de ahí también, que sea preciso que el pueblo apanga fuerza, su voluntad, su vida.

No nos importen las consecuencias! Preferible es caer en la calle defendiendo nuestros derechos, que morir en las trincheras por mandato de los que viven, continuamente, a costa de nuestro sudor y de nuestra sangre.

CAPITAL Y TRABAJO

Los gobiernos se afanan con torpeza inaudita en un eterno círculo cerrado; no pueden salir de esa dura y fría armazón que constituyen los medios y procedimientos de que se valen para cualquier obra que inicien sus manos. Nunca podrá la autoridad, la ley, la reglamentación, dar forma y carne vital a una obra de beneficio común.

El hecho mismo de tener que recurrir a la violencia activa y estúpida, está poniendo de relieve su única capacidad para cualquier trabajo, de carácter social.

No podrá nunca un gobierno poner de acuerdo el capital y el trabajo.

El capital y el trabajo son las manifestaciones más resaltantes de esta forma autoritaria que viven los pueblos.

El capital, forma de producción acaparada para servir a un fin esclavista, no podrá reconciliarse jamás sobre las bases de este régimen social de vergonzosa y violenta explotación, con el trabajo.

Nunca, jamás, el obrero consciente y altivo ha de tener escondes sus sus odios y revueltas ante este crimen: la actual sociedad burguesa.

Amortajar sus sueños, aniquilar sus deseos más intimamente vitales, disminuírse a cada paso temoroso de la prepotencia legal, huir ant elos afrontamientos viriles será siempre un apocamiento de mala estirpe.

Reconocida de una vez la violencia, eternamente asesina de todo legalismo, de todo gobierno, de todo "ley", cualquiera que fuese su pretendido fin, no hay ningún justificativo para no resistírsele.

Capital es hoy día sinónimo de esclavitud, de servidumbre; es siempre herramienta de "negreros" privilegiados de "patriotas" al servicio del privilegio y de la usura.

No hay otra fuerza creadora que el trabajo; y el capital es la forma de reducirlo a la muerte, a la inercia, a lo infecunro. Toda conjunción con él por parte del trabajo, es decir, d elas fuerzas obreras, es negación de fuerza vital, es castración revolucionaria, es abandonar la gestión repudio en manos de los eternos enemigos. ¡Contra el capital y el Estado, obreros! ¡Negaos, resistid, todo lazo con el almacenero que os roba, el burgués que os explota y el patrán que os veja!

SANGRE OBRERA

Ya tenemos en esta hora, como en todas las pasadas y seguramente las que vengan, ya tenemos, decimos, que lamentar una infamia.

El obrero portuario Juan del Campo, fué atravesado de una puñalada el primer día de esta huelga, y a estas horas agoniza en el hospital Argerich.

El herido es un instrumento de la liga patriótica. Un pobre hombre envenenado por la prédica criminal de los que, no teniendo nada que ver con los que engrandecen la vida, con los que rinden el tributo de su sudoral movimiento de la producción, viven, o mejor dicho, se desviven por aparecer protectores de estos mismos. Esto se explica. Se explica por el hecho de que hasta ahora no encontraron la resistencia verdaderamente imponedora de parte de los obreros idealistas.

Es necesario no tener, desde ahora en adelante que lamentar tales crímenes. Es necesario que el hermano Juan del Campo sea justicieramente vengado. No es cuestión de cruzarse de brazos y lloriquear o putear ante el cuerpo agonizante del camarada caído.

¡Por cada uno de los nuestros deben caer cien de ellos! ¡A la acción trabajadores! ¡Esta es la hora!

La violencia

No seáis temerosos de la violencia! Vivís asediados por la. La violencia os domina cruelmente, os va atando todos los días, os anula y velipendia. Violencia ciega, torpe, brutal, la del Estado, la de la ley; violencia la del taller que os nierma, la de la fábrica os mutila, la del cuartel que os castra. Todo el régimen capitalista y la sociedad estatal es un sólo y continuado manifestarse de la violencia; ved vuestros hogares, vuestros hijos, vuestros propios cuerpos! ¿Quién de vosotros no ha sido herido alguna vez por el látigo del sayón, no ha visto su hogar desvalido por el militarismo, no ha crispado sus puños en contra del burgués? ¡Oh, es que os defendíais de la violencia de arriba, de los ricos, de los gobernantes, de los militares.

Sóis, en cambio, la fuerza vosotros, obreros. Sois los más. Miles de los vuestros, tumultuosos pueden paralizar esta ciudad infame, como en Enero de 1919. Sois la fuente de creación en la sociedad. Vosotros poblái s las fábricas, los almacenes, los campos. Sois la vida. Y, sin embargo, vivís bajo la más bestial de las esclavitudes, bajo el salario y la ley.

No seais temerosos de la violencia. La violencia del Estado es la inercia; la vuestra en cambio sería la vida, la creación, la revolución. El Estado embrutece y detiene la marcha hacia una sociedad mejor; vedlo, patentizado, en esta ley mordaza. Vosotros, en cambio, vuestra fuerza, vuestra violencia, vuestra protesta, es el camino de la justicia, de la revolución y de la humanidad nueva.

BOLETIN DE LA F.O.R.A

ROSARIO.—

El Consejo de la Federación Local Rosarina nos informa que el movimiento continúa con la misma intensidad del primer día.

Ayer la población ha carecido de pan y carne. En las asambleas efectuadas por los diversos gremios, se reafirmó el paro por tiempo indeterminado.

BAHIA BLANCA.—

T elegraficamente nos comunican, que el paro es unánime, todas las actividades están interrumpidas; los diarios locales suspendieron las salidas por falta de personal para su confección.

TANDIL.—

La F. O. L., nos informa que el movimie nto general en esa localidad, es unánime; el mitin realizado frente al local social de esa federación, ha reunido a más de 3000 personas, las que, ávidas de oír la palabra anarquista condenatoria del bodrio legalizado, con el ridículo título de "ley de jubilaciones", manifestó en ese acto al darse por terminado, su confianza a las organizaciones quintistas, en lucha abierta contra el Estado y la burguesía.

MAR DEL PLTA.—

Telegraficamente, el consejo de la F. O. Local de esta localidad, nos hace saber que el movimiento es unánime.

AÑATUYA.—

Desde Tucumá nos anuncian que delegado que salió de Añatuya, ha detendio.

ING. WHITE.—

El camarada Armando Souto, he do de bala; su estado es grave —

Siempre la esquálida carne del pu blo, ha sido siempre pasto de los ca llas, reclutados en los protíbulos y las tabernas, y siempre, también, el pu blo, ese niño grande e ingénuo, ha puesto su pecho frente a las balas a sinas. ¿Cuándo se decidirá el pueblo poner en vereda a esos orápulas?

BERISSO.—

El delegado de la F. O. R. A., informa que el mitin realizado por obreros de los Frogoríficos de la Patagónia y Berisso, al que asistió u concurrencia de más de 3000 persona ha sido proclamada la huelga gene en solidaridad con el proletario nuestra institución revolucionaria.

MENDOZA.—

La huelga general en ésta se desar lla con gra intensidad. Los organism integrantes de nuestra institución r gional activan con tenacidad e in ligencia para mantener latente en proletario en huelga, la necesidad proseguirla hasta qu ese derogue ley de jubilaciones.

CORDOBA.—

La huelga general, declarada en esta ciudad por las organizaciones de F. O. R. A., ha adquirido ayer may intensidad, por haberse plegado al ro los Obreros Molineros y los empl dos de comercio.

LA PLATA.—

Prosigue la huelga en esta ciuda La Federación O. Local, que orie el movimiento, ha realizado en el de ayer un mitin público, donde puso en evidencia los peligros que trana dicha ley.

SALADILLO.—

También en esta ciudad, la decla ración de huelga de lo F. O. R. A. ha tenido éxito, plegándose al paro gremios de albañiles y fideeros. Po su parte los burgueses, con fines y pro pósitos ajenos a los de los trabajad res, cerraron también las puertas sus negocios.